

JULIO MONTERO-DÍAZ Y MARÍA LUISA GALDÓN

LAS *MIL* PRIMERAS

Supernumerarias del Opus Dei
en España: 1945 a 1963

RIALP

EDICIONES RIALP
MADRID

«Ya que muchos han intentado poner en orden la narración de las cosas que se han cumplido entre nosotros, conforme nos las transmitieron quienes desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, me pareció también a mí, después de haberme informado con exactitud de todo desde los comienzos, escribirlo de manera ordenada, distinguido Teófilo, para que conozcas la indudable certeza de las enseñanzas que has recibido». (Lc I, 1-4)

«La concordancia que se encuentra entre hecho y palabra (...) es constitutiva para la misma fe cristiana. Sin ella no se puede entender el desarrollo de la Iglesia, cuyo mensaje recibió, y recibe todavía, su credibilidad y su relevancia histórica precisamente de esa trabazón entre sentido e historia».

(Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, *Jesús de Nazaret. 2, Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*, Encuentro, Madrid 2011, pp. 238-239)

«Todo esfuerzo por renovar la vida eclesial implica una búsqueda de las raíces de la propia identidad, una repriminación. Esto supone internarse en la historia de nuestra familia cristiana e interrogarla con respeto: con un respeto real y absoluto hacia aquello que en ella existe de irrenunciable y con un respeto inteligente y sobrio hacia aquello que ha sido respuesta adecuada a una determinada situación y que ahora puede –y tal vez debe– ser abandonado».

(Alfredo García Suárez, *Eclesiología, catequesis, espiritualidad*, EUNSA, Pamplona, 1998, pp. 336-337)

SUMARIO

PRESENTACIÓN. LOS PORQUÉS Y LOS CÓMOS DE ESTE LIBRO	13
A VISTA DE PÁJARO: ESPAÑA ENTRE 1950 Y 1963	29
PARA ENTENDERNOS	33
I. EL MUNDO FEMENINO URBANO EN LA ESPAÑA DE LOS CINCUENTA.....	43
1. Lugares para vivir, modos de vivir	46
2. Administrar el hogar	50
3. Los hogares y el entretenimiento: radio y cine; sonrisas y lágrimas	56
4. El devoto sexo femenino	68
5. Estudiar: qué y para qué	80
6. La casada casa quiere.....	92
II. EL MOMENTO DECISIVO: EL INICIO DE LA LABOR “CON SEÑORAS”	101
1. Así empezó todo	104
2. Las primeras: de 1951 a 1954.....	114
3. La generación de 1951	120

4. La segunda hornada: 1952	122
5. La tercera ola: 1953	127
6. Se cierran los primeros tiempos: las de 1954	132
7. Las primeras: un retrato general	139
III. EL PRIMER IMPULSO, DESARROLLO Y ATENCIÓN DE LA LABOR CON CASADAS (1951-1954).....	151
1. Geografía de la primera etapa	155
2. Los contenidos de la primera formación personal	169
3. Los medios colectivos de formación	180
IV. EL RITMO ANUAL DE LA FORMACIÓN: LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES Y LAS SEMANAS DE CONVIVENCIA.....	205
1. Los ejercicios espirituales: novedades y efectos ...	208
2. El ritmo anual de la formación: las semanas de convivencia.....	216
3. Los roperos, actividad apostólica	235
6. Un primer resumen	247
V. UNA PRIMERA ORGANIZACIÓN (1955-1960). CRECIENDO HACIA ADENTRO	249
1. Análisis de una experiencia: el sexenio 1955 a 1960	251
2. La organización de la obra de san Gabriel: los centros.....	268
3. La organización de los centros de san Gabriel: grupos y celadoras	275
4. La formación de las supernumerarias: definiendo normalidades	287
5. A modo de conclusión.....	305
VI. CRECER HACIA AFUERA. LOS PRIMEROS APOSTOLADOS DE LAS SUPERNUMERARIAS EN ESPAÑA (1955-1960).....	309
1. Las cooperadoras de la Obra en España. Cómo se empezó.....	312

2. La atención de las cooperadoras y el crecimiento de la labor apostólica	322
3. Años de experimentación forzada: iniciativas variadas con compromiso personal	341
4. Las incorporaciones a la Obra durante el sexenio 1955-1960	356
VII. EL DESPEGUE DE LA EXPANSIÓN: 1961 A 1963.....	367
1. Una caracterización general: un salto en el crecimiento	369
2. Motivos para no seguir.....	384
3. El contexto interno: centros y labores de mujeres de la Obra en España: de 1961 a 1963.....	395
VIII. LA VIDA SIGUE: UN RETRATO COLECTIVO.....	427
1. La documentación empleada.....	429
2. Lo ordinario para una mujer casada.....	436
3. Tareas dentro y fuera de la Obra.....	443
4. Cualidades y virtudes. Perfiles más destacados....	456
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	465
ÍNDICE ONOMÁSTICO	483
AGRADECIMIENTOS.....	485

PRESENTACIÓN LOS PORQUÉS Y LOS CÓMOS DE ESTE LIBRO

UNO PUEDE PREGUNTARSE qué interés tiene escribir la historia de 983 mujeres españolas por el hecho de ser supernumerarias del Opus Dei¹. Es una pregunta legítima. Otra podría interesarse por el motivo que limita cronológicamente este estudio a unas fechas tan extrañas para los estudiosos de nuestra contemporaneidad: 1945 y 1963. También es una pregunta razonable. Y, desde luego, la inevitable: ¿estará a favor o en contra? Esto es lo primero que soltó un amigo muy querido al conocer el proyecto. A lo mejor también tiene su razón de ser. Puestos a intentar entender este libro, cabe incluso interrogarse por qué lo escriben quienes lo escriben.

A lo primero hay que decir que en unos tiempos en los que colectivos de mujeres, infinitamente inferiores en número y continuidad (y quizá de menor importancia) parecen acaparar la atención de los historiadores, nuestra opción no debería chocar a nadie². Más aún: la presencia de un millar de ellas, en

¹ La cifra está tomada de MARÍA MERINO Y MARÍA LUISA GALDÓN, “Una nueva luz en el camino cristiano: las primeras supernumerarias del Opus Dei” en SANTIAGO MARTÍNEZ Y FERNANDO CROVETTO, *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, Thompson Reuters Aranzadi, Pamplona 2021, pp. 171-190.

² Por ejemplo, ASUNCIÓN ESTEBAN RECIO Y MANUEL GONZÁLEZ LÓPEZ, *Herejes luteranas en Valladolid. Fuego y olvido sobre el convento de Belén*, Ediciones de la

un territorio bien definido y en una cronología no muy amplia, sugiere una monografía de interés, quizá por la aparente paradoja que encierra. Sí: porque el Opus Dei parece escribirse en masculino. Sugiere a los oídos del gran público, especialmente a los mayores de sesenta años, algo de hombres. Por eso esta opción por historiar lo femenino de la institución, una parte (del total y cronológica y territorialmente bien delimitada) debería suscitar, al menos y como poco, curiosidad³.

Por lo tanto, la historia de las supernumerarias de estos años tiene interés. Ya se ha visto que primero por ellas: mil mujeres con algo en común, tan fuerte como para constituir un elemento percibido como fundamental por las protagonistas mismas, distribuidas por toda España y con la ilusión de poner en marcha algo nuevo y comprometido⁴. Quien no tenga fe, podrá

Universidad de Valladolid, 2020, Valladolid; también algunos otros muy citados y centrados en épocas muy diversas: CONSUELO FLECHA, *Las primeras universitarias españolas: 1872-1910*, Madrid, Narcea, 1996, (sobre las mujeres que lograron licenciaturas y doctorados antes de que se permitiera su entrada oficial en la universidad española); CARMEN MAGALLÓN PORTOLÉS, *Pioneras españolas en las ciencias: las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química*, Madrid, CSIC, 1999, (un estudio prosopográfico de un puñado de valiosas científicas anteriores a la Guerra Civil); ROSARIO RUIZ FRANCO, *¿Eternas menores?: las mujeres en el franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017 (un análisis de la inferioridad jurídica de la mujer durante la dictadura); en la misma época, pero en un contexto más socio-cultural, podemos situar la obra de CARMEN DOMINGO, *Coser y cantar*, Barcelona, Lumen, 2007; por último, EIDER DE DIOS FERNÁNDEZ, *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar. Género, clase e identidad en el franquismo y la transición a través del servicio doméstico (1939-1995)*, Málaga, Universidad de Málaga, 2018.

³ Además de las obras divulgativas sobre mujeres de la Obra en proceso de beatificación, se pueden citar las siguientes de perfil académico: INMACULADA ALVA Y MERCEDES MONTERO, *El hecho inesperado. Mujeres en el Opus Dei (1930-1950)*, Madrid, Rialp, 2021; INMACULADA ALVA, “Piedad de la Cierva: una sorprendente trayectoria profesional entre la segunda república y el franquismo”, *Arbor* 192/779 (2016) a322; ROSA FERNÁNDEZ URTASUN Y JOSÉ ÁNGEL ASCUNE (editores), *Ernestina de Champourcin. Mujer y cultura en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006. Pueden citarse también la veintena de artículos académicos que tratan sobre las mujeres del Opus Dei en la revista *Studia et Documenta*, del Istituto Storico Josemaría Escrivá (ISJE), Roma.

⁴ En 1945 había tres centros de mujeres del Opus Dei y todos en Madrid: Jorge Manrique, que se abandonó con el traslado a Zurbarán, residencia

prescindir —no le cabrá en la cabeza como explicación— del convencido componente sobrenatural que implicó para ellas ese sentirse “llamadas” por Dios; pero no podrá ignorar la sinceridad de un sentimiento que llevó a un compromiso fuerte y con consecuencias patentes. Al menos, no podrá hacerlo sin ignorar el sentido de las fuentes; porque la otra alternativa sería pensar que todas estaban locas, o que las fuentes son falsas o falseadas. Además, se piense lo que piense sobre los motivos y causas del quehacer de estas mujeres, no podrá negar el resultado de este, que las protagonistas atribuyen sin dudas a esa convicción. Precisamente esto es lo que convierte el historiar estos resultados en historia religiosa⁵.

Un dato (de octubre de 2022) refuerza este interés en relatar la historia de este millar de mujeres. En la Comunidad Autónoma de Madrid (una especie de conurbación de la capital del estado español) había algo menos de 6,8 millones de habitantes: 3,5 de mujeres y unos 3,3 de hombres. Para entonces, y según datos proporcionados por las autoridades de la Prelatura, vivían en ese territorio unos 12 800 miembros del Opus Dei. De ellos 7600 eran mujeres, es decir el 60 %. Dicho de otro modo, la evolución histórica de la institución, por ahora, tiende a reforzar su carácter femenino en cuanto a número de miembros. Por eso tiene interés ofrecer monografías sobre las mujeres de la Obra que reflejen su presencia en las historias generales de la prelatura y den cuenta de modo más cumplido de sus actuaciones⁶.

universitaria a partir de 1947; Los Rosales, centro de formación para las mujeres de la Obra, en Villaviciosa de Odón, localidad cercana a la capital; y la administración doméstica del Colegio Mayor Moncloa. El inicio con continuidad de la labor con supernumerarias se sitúa en 1950.

⁵ «La historia religiosa se interesa (...) por todo aquello que el hombre hace movido por una particular visión trascendente de la vida» (JAUME AURELL, “Reflexiones epistemológicas en torno a la historia del Opus Dei” en SANTIAGO MARTÍNEZ Y FERNANDO CROVETTO, *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, p.36).

⁶ Por ejemplo, en una historia general de la Obra, el término supernumeraria aparece solo cuatro veces (JOSÉ LUIS GONZÁLEZ GULLÓN Y JOHN COVERDALE, *Historia del Opus Dei*, Ediciones Rialp, Madrid 2021: pp. 142, 209, 220 y 641, en nota 15).

Y así se entra en el siguiente tramo de interés historiográfico de este trabajo: importa esta historia, primero, por ser de mujeres; también porque son del Opus Dei; pero en tercer lugar e igualmente porque pone el énfasis inicial, no único ni último, en una posible historia de las emociones. Porque parte de las fuentes que se van a utilizar recogen estados de ánimo en primera persona. Son historias de vida, egodocumentos que manifiestan, no solo hechos o acciones, sino las motivaciones emocionales que los precedieron, produjeron y continuaron. Una línea historiográfica que no tiene por qué trabajarse de modo exclusivo y diferencial en monografías (cosa por otra parte perfectamente legítima), sino que cabe introducir como línea explicativa en el relato histórico, en este concretamente, que da cuenta racional de un proceso en la diacronía⁷.

Un último motivo explica igualmente el interés de esta investigación: no hay antecedentes y aspira así a convertirse en el primer relato de un fenómeno que adquiere una intensidad progresivamente más interesante cuanto más inadvertida se desarrolla. Efectivamente, si algo hay desconocido para el público en general, es precisamente el modo estadísticamente más habitual de ser del Opus Dei: ser supernumeraria⁸.

⁷ Sobre la historia de las emociones, su contextualización y sus procedimientos, entre otras muchas obras, puede verse JUAN MANUEL ZARAGOZA BERNAL, "Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión" en *ASCLEPIO. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencias*, 65 (1), enero-junio 2013, e012; JOSÉ ANTONIO JARA LAFUENTE, "Introducción" en JOSÉ ANTONIO JARA LAFUENTE, (Coordinador), *Las emociones en la historia. Una propuesta de divulgación*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020, Cuenca, pp. 9-16; JAN PLAMPER, "Historia de las emociones: caminos y retos" en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2014, vol. 36, 17-29 y con más referencias específicas a la historia de las mujeres BEGOÑA BARRERA Y MARÍA SIERRA, "Historia de las emociones: qué cuentan los afectos del pasado" en *Historia y Memoria*, Hist.mem. no.spe Tunja Dec. 2020 Epub July 31, 2020.

⁸ Incluso numéricamente, el 12 de abril de 2022, había en la Comunidad de Madrid unas 6.000 supernumerarias del Opus Dei. Google ofrece una cifra de 3 millones y medio de mujeres en el mismo territorio para la misma fecha. Eso sitúa, en un cálculo aproximado, la proporción de supernumerarias en un 1,7 por mil. Con sentido del humor, y con otra consulta en Google, puede uno enterarse que se

Se trata, esa es al menos la intención, de una historia de las supernumerarias: no de una historia de la sección de mujeres del Opus Dei. La distinción es importante en este inicio. No será, no se pretende, una historia institucional de esta prelatura limitada a su organización para mujeres, ni se intenta una historia social de la institución. Tampoco, aunque no faltarán apreciaciones y análisis en ese campo, de una prosopografía⁹. Aquí, se va a intentar hacer una historia de qué supuso y en qué se concretó para estas 1000 personas su incorporación al Opus Dei... y su continuidad. Quizá lo más cercano, metafóricamente, al propósito de este trabajo sea una biografía colectiva de una experiencia de vida limitada a poco más de una docena de años, los primeros de ese modo de ser mujer en España.

Esta precisión es importante porque hubo supernumerarias en otros países desde los mismos inicios de los años cincuenta. Pero la vida para una italiana recién casada, o a punto de hacerlo, o de una norteamericana en las mismas circunstancias (más aún si ya tenían hijos adolescentes o mayores), que fuera supernumeraria en aquellos años era una vida muy diferente a la de las españolas: precisamente por estar cada una en países muy distintos, con costumbres y formas de vida distintísimas. Lo que tenían en común como identitario —el ser supernumerarias— era fuerte y radical; pero las circunstancias en que se concretaba su esfuerzo por hacer pleno ese ideal eran muy diferentes.

Desde luego la institución también estará necesariamente presente en este estudio. Es patente que alguien las admitía¹⁰

requieren entre 2 y 5 gramos de levadura para que fermente un kilo de harina en frío y con larga duración. No están muy lejos de ser, casi materialmente, lo que san Josemaría planteaba como fin a los miembros de la Prelatura: ser levadura del mundo para que este fermente, aunque la parábola como objetivo es de Otro.

⁹ Sobre la prosopografía puede verse RICARDO OSCAR PASOLINI, “Biografía y prosopografía “Cuestiones historiográficas y de método”, en CLAUDIA SALOMÓN TARQUINI ET AL., *El Hilo de Ariadna: Propuestas metodológicas para la investigación histórica*, Editorial Prometeo, 2019, pp. 95-106. Incluye una bibliografía muy completa (para la fecha de edición) José VARELA ORTEGA (Director): *Geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, Marcial Pons, Madrid 2001.

¹⁰ La solicitud de admisión la recogen las directoras de cada centro, el Consejo Local.

(había una jerarquía) y también que alguien se encargaba de atender al compromiso que adquirirían las directoras del Opus Dei ante quienes solicitaban la admisión: proporcionar la debida atención doctrinal, apostólica y espiritual para que adquirieran y vivieran los modos apostólicos y espirituales específicos de la Obra y santificar así (y santificarse) su actividad de vida normal. Todo ello implicó una organización, forzosamente capilar (toda España) y a la vez con cierto nivel de centralización. Esto, obviamente, formará parte igualmente de esta historia.

En otro orden de cosas: no hay historia sin fuentes. Por eso, antes de lanzarnos, hicimos un recuento de posibilidades. Era una medida de prudencia elemental. Existía, porque se habían realizado algún año antes de que este libro se pensara, un abundante material oral: casi ochenta (72) entrevistas grabadas a algunas de estas mil personas y a otras que protagonizaron la atención de su formación. Ha sido posible también ampliar ese número después e ir ajustando mejor las conversaciones con las “supervivientes”. Se realizaron las primeras entre octubre de 2020 y junio de 2021. Luego se continuaron desde enero de 2022. Abundan las anécdotas e historias personales que ayudan a situar el contexto en que se movían, sus afanes y las dificultades habituales. Los datos concretos de estas entrevistas, como es frecuente, son a veces poco precisos¹¹. Están transcritas un buen número de ellas y se está completando este proceso con las que faltan.

Las fuentes escritas las conforman un conjunto de materiales relativamente diversos. Unos refieren testimonialmente —no son de las protagonistas, de las supernumerarias— aspectos de la vida de varias de ellas, de muchas, en realidad. Los más importantes en este trabajo han sido las notas necrológicas que se elaboran tras el fallecimiento de una persona del Opus Dei.

¹¹ Sobre las características de estas entrevistas que constituyen la fuente fundamental de la historia oral, puede verse Pilar Díaz Sánchez, *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño. Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*, Atenea, Málaga 2001, pp. 15-30. Un planteamiento más general sobre el valor de las fuentes orales en el ya clásico estudio de Paul Thompson, *La voz del pasado. Historia oral*, Edicions Alfons el Magnanim, Valencia 1988.

Aunque se explica con detalle qué significan y cómo se elaboran (en el capítulo 8), puede adelantarse que se ha trabajado sobre una muestra muy amplia: 437 casos. Esta documentación ha constituido el nervio central de las fuentes por su sistematicidad y la aportación de datos para las “biografías” personales sobre las que se ha trabajado. Al comenzar a escribir este texto (abril de 2022) eran 631 las supernumerarias que habían fallecido de aquel millar aproximado al que se refiere esta investigación. Entre los cuatrocientos treinta y siete ejemplos escogidos se han incluido los del primer centenar de las fallecidas. Los demás representan circunstancias personales diversas sobre la ciudad, estado civil, edad, cultura, posición, formación, ejercicio profesional, etc.

También se han podido consultar relatos personales (egodocumentos) de vida de supernumerarias de estos años¹²: son 16 expedientes (cada uno con varias historias), depositados igualmente en el Archivo General de la Prelatura (AGP desde ahora) (serie U.1.2). Se completan con las relaciones testimoniales de otras personas (numerarias y agregadas) que colaboraron en estas tareas, o que sencillamente narran el inicio de los trabajos de la Obra en determinadas ciudades españolas (Vigo, Salamanca, Valladolid, Gandía...) y que se conservan en dicho archivo. Ha completado esta información la documentación correspondiente a las orientaciones e indicaciones que las diversas directoras de la Asesoría de España¹³ ofrecían a las directoras de los centros en cada ciudad, por carta. Se conservan también en el archivo citado (serie U.1.1.2). Igualmente se ha tenido acceso a los expedientes sobre la organización de la atención de las supernumerarias en estos años: nombramientos de celadoras¹⁴ y de consejos locales para dirigir esta especialización del Opus Dei, semanas de trabajo, comisiones de servicio, etc. (AGP, serie R2.2).

¹² Sobre los egodocumentos puede verse: RUDOLF DEKKER, *Egodocuments and History: Autobiographical Writing in Its Social Context since the Middle Ages*, Uitgeverij Verloren, 2002 y FRANCESC ESPINET, *Teoria dels Egodocuments*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1994.

¹³ Órgano de gobierno de las mujeres del Opus Dei en España.

¹⁴ Supernumerarias que colaboran en cada grupo en la atención de las demás.

Otro bloque de egodocumentos del archivo lo conforma la correspondencia que se conserva de las supernumerarias con directoras o conocidas y amigas de la Obra (AGP, serie U.1.1.2). Se han consultado hasta el año 1953. Ha habido también alguna aportación de cartas por parte de las familias. Tienen –unas y otras– un interés relativo, aunque refleja a veces con mucho realismo situaciones en las que se desarrolló su vida y actividad.

Además, están los diarios que se conservan de las convivencias de las supernumerarias. Son cuadernos correspondientes a las que tuvieron lugar entre el 30 de octubre de 1952 y el 18 de junio de 1957. Están depositados en el Archivo General de la Prelatura (AGP serie U.2). Ofrecen testimonios también los diarios de los centros de mujeres de la Prelatura que atendían la formación de las supernumerarias durante los años que abarca esta investigación (especialmente entre 1951 y 1963). En estos últimos, las alusiones de interés para este estudio han sido escasas y dispersas.

La primera base de trabajo fue una lista anonimizada de estas casi mil personas. No había nombres: solo año de incorporación a la Obra, ciudad, edad en aquel momento (fecha de nacimiento y muerte si era el caso) y estado civil, que procedía de investigaciones anteriores¹⁵. Ha posibilitado análisis genéricos en los capítulos correspondientes que se han completado (en realidad, superpuesto, porque no ha sido posible establecer correspondencias entre una y otras) con los que ofrecían las notas necrológicas.

En resumen: materia relevante, enfoque original y fuentes inéditas. Se puede responder así a la primera pregunta legítima que se planteaba al inicio.

Esta reseña breve, que se completa en el apartado correspondiente no pretende sino manifestar ahora que se ha realizado

¹⁵ MARÍA MERINO Y MARÍA LUISA GALDÓN, “Una nueva luz en el camino cristiano: las primeras supernumerarias del Opus Dei” en SANTIAGO MARTÍNEZ Y FERNANDO CROVETTO, *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, Thompson Reuters Aranzadi, Pamplona 2021, pp. 171-190.

una tarea de investigación basada en fuentes, prácticamente todas inéditas hasta el momento¹⁶.

La segunda cuestión se refería a los motivos del encuadre cronológico: de 1945 a 1963. El primer hito lo justifica un hecho inevitable: la primera supernumeraria fue admitida ese año¹⁷. El segundo, la finalización, es más discutible y sobre todo, más flexible. La fecha, que ha de tratarse con laxitud, como se ha dicho, tiene que ver con motivos de ruptura muy distintos que acabaron por marcar un antes y un después en ámbitos muy diversos.

Desde el punto de vista eclesiástico, el 11 de octubre de 1962 se inauguró el Concilio Vaticano II. Si se ha considerado, con razón, el proceso más importante y decisivo de la historia de la Iglesia en el siglo xx, también lo fue para el Opus Dei¹⁸. Bastará recordar la doctrina conciliar sobre la llamada universal a la santidad para subrayarlo. La cuestión es en qué medida este hecho tan importante tuvo relevancia para las mujeres españolas y a partir de cuándo. Quizá lo más llamativo desde el punto de vista de la percepción inmediata del Concilio fue la celebración de la misa en castellano, en las lenguas vernáculas, como decía la fórmula entonces habitual. Después vinieron los ajustes

¹⁶ En el epígrafe correspondiente a Fuentes y Bibliografía se ofrece una relación más detallada y ajustada a los principios de la documentación crítica.

¹⁷ Fue Aurora Nieto; en 1948 lo hizo Ramona Sanjurjo; pero fue a partir de 1951 cuando comenzaron a solicitar la admisión las siguientes de manera ya continuada (MERINO Y GALDÓN: “Nueva luz en el camino. Las primeras supernumerarias del Opus Dei” en MARTÍNEZ Y CROVETTO, *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, p. 174).

¹⁸ Sobre el Concilio y su importancia en la historia de la Iglesia puede verse entre otras muchas obras: GIUSEPPE ALBERIGO, *Breve storia del Concilio Vaticano II (1959-1965)*, Bologna 2005; ROGER AUBERT, “La preparazione” en *Storia della Chiesa*, Vol. XXV/1: *La Chiesa del Vaticano II (1958-1978)*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1994; PABLO BLANCO, *Vaticano II: contexto, historia, doctrina* y la edición de la BAC de los Documentos del vaticano II (31.º edición) Madrid y PETER SEEWALD, *Benedicto XVI. Una vida*, Barcelona, Mensajero, 2020, pp. 329-471. Para analizar su importancia específicamente para el Opus Dei cfr. MANUEL VALDÉS MAS, “Algunos aspectos del trabajo de Álvaro del Portillo como secretario de la Comisión conciliar *De disciplina Cleri et Populi Christiani*” en *Studia et Documenta*, Vol. 9 (2015), pp. 57-100.

y “desajustes” en la interpretación de los textos o del “espíritu” del concilio. Casi a la vez comenzaron también “experimentos” de amplitud variada en las parroquias, colegios y conventos.

Otro aspecto de gran importancia en la vida de las católicas fue la discusión sobre la licitud de la “píldora” anticonceptiva. Este y los otros, en niveles muy distintos, se posicionaron como temas destacados en la vida ordinaria de las españolas, de las católicas y de las mujeres del Opus Dei en el entorno cronológico de 1963 a 1965 y más adelante.

En el orden político y social españoles los desajustes en el crecimiento económico provocaron huelgas en Asturias (junto con otras en Vizcaya, Ferrol, Linares, Vigo, etc.) ya de amplitud e intensidad suficiente como para que el propio ministro de Trabajo, tras dos meses de conflicto, acallado por la prensa y en la prensa, accediera a pactar con los mineros en junio¹⁹. En aquel entorno tuvieron lugar también algunas manifestaciones estudiantiles en Madrid y el 15 de mayo un grupo de mujeres intelectuales (unas doscientas al parecer) se concentraron en la Puerta del Sol: hubo unas cuarenta detenciones²⁰. También ese año tuvo lugar el “Contubernio de Múnich” quizá el primer encuentro público de la oposición exterior con la interior del régimen²¹. En otro orden de cosas: desde febrero de 1962 se aplica la Ley 56/1961, de 22 de julio, sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer.

¹⁹ RICARDO MARTÍN DE LA GUARDIA Y GUILLERMO A. PÉREZ SÁNCHEZ, “La sociedad española durante el régimen de Franco” en JAVIER PAREDES (Coordinador), *Historia contemporánea de España siglo XX*, Ariel, Barcelona 2008, pp. 823-824. Sobre las huelgas durante el franquismo: ÁLVARO SOTO, “Auge y caída de la organización sindical española” en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie V, *Historia Contemporánea*, 8, 1995, 247-276 y “Huelgas en el Franquismo: causas laborales, consecuencias políticas” en *Historia Social*, 30, 1998, 39-61.

²⁰ El dato corresponde a las transcripciones de los boletines de Radio España Independiente. Estación Pirenaica controlada por el Partido Comunista que emitía desde Bucarest (MARÍA DEL CARMEN ALFONSO GARCÍA, “Literatura testimonial y perspectiva de género: en torno a *Bibiana* (1963) y *Celda común* (1996), de Dolores Medio”, *Revista de escritoras ibéricas*, 7, 2019, 85-113).

²¹ Sobre este episodio puede verse: DIEGO CAMENO MAYO, “El Contubernio de Múnich (1962): balance historiográfico”, en *Revista de Historiografía*, June 2021, DOI: 10.20318/revhisto.2021.5089

Pero la incidencia en la vida cotidiana de estos acontecimientos para las mujeres españolas de cualquier clase social y sin militancia política de izquierdas (clandestina y limitadísima entonces) fue muy reducida. Su preocupación estaba más centrada en la “cesta de la compra”. La coyuntura económica de los cincuenta en lo que se refiere al consumo en los hogares fue favorable, hasta que el Plan de estabilización y la liberalización económica consiguiente produjeron una elevación general de precios, congelación del consumo e incremento fuerte del paro, que hizo la vida algo más difícil a las economías familiares en sus primerísimos años de aplicación. Luego todo mejoró progresivamente, a costa, en muchos casos, de emigrar a otros países, especialmente Alemania, Suiza, Bélgica y Francia²².

Aunque la televisión había iniciado sus emisiones en Madrid y alrededores en 1956, hasta 1965 no fue un medio con penetración relevante y de carácter popular²³. Ese es otro motivo que justifica el corte cronológico, porque son unos años de predominio de la radio como medio de comunicación y sobre todo de entretenimiento para las mujeres españolas²⁴. Sus programas, puede decirse, conformaban la “agenda” de las conversaciones femeninas en buena parte.

El específico mundo de la creación literaria de mujeres giró alrededor de la llamada “generación del medio siglo” (publicaron en los años 50 y 60 sobre todo). Entre sus autoras se encuentran Josefina Aldecoa (casada con Ignacio Aldecoa), Eulalia Galvarriato (mujer de Dámaso Alonso), Concha Castroviejo (hija del catedrático de la Universidad de Santiago), Elena Quiroga (de ascendencia nobiliaria), Concha Méndez (casada con

²² RAMÓN TAMAMES, *Introducción a la economía española*, Alianza Editorial, Madrid 1972.

²³ JUAN FRANCISCO GUTIÉRREZ, MARÍA DEL MAR GRANDÍO Y JULIO MONTERO-DÍAZ, “Audiencias y consumo televisivo en España (1956-1975)”, pp. 295-316. En JULIO MONTERO-DÍAZ (dir.), *Una televisión con dos cadenas*, Cátedra, Madrid 2018.

²⁴ MERCEDES MONTERO, NATALIA RODRÍGUEZ Y FRANCISCO VERDERA, *Historia de la Publicidad y de las Relaciones Públicas en España. De la nada al consumo. Desde los orígenes hasta 1960*, Comunicación Social, Sevilla 2010, pp. 182-187.

Manuel Altolaguirre, luego pareja de Luis Buñuel), María Teresa León (esposa de Rafael Alberti), Ana María Martínez Sagi (de familia de la alta burguesía catalana del textil), Elisabeth Mulder (viajera y de exquisita formación), Felicidad Blanch (Leopoldo Panero), Carmen Martín Gaité (clase media, esposa de Sánchez Ferlosio), Carmen Kurtz (cultura cosmopolita) y Carmen Laforet. Tiene interés este elenco no exhaustivo por su calidad y por su vinculación a la elite cultural y económica. Sin restar importancia alguna a su capacidad es significativa su relación con los círculos culturales de primer nivel vía familia, matrimonio o pareja²⁵: un modo de poner de manifiesto que, tanto para hombres como para mujeres, la elite de la intelectualidad española se vinculaba a unas pocas familias y a unos círculos muy estrechos.

Incluso en el mundo de la mujer la alta costura compartió pasarelas en estos años con el *prêt-à-porter*. La elegancia femenina cambió de signo poco después: en 1964, en Londres, tuvo lugar la presentación en sociedad de la minifalda, un cambio que supuso algo más que la reducción del largo de aquella prenda.

Un mundo, por tanto, homogéneo en buena parte, que comienza a abrirse a otra realidad económica, cultural y social, pero que se diferencia muy claramente de ella. Desde 1965, y antes en otros sentidos, vendrá la España del desarrollo, la de los conflictos eclesiaísticos del posconcilio, la de la modernización del país, la era de la publicidad en España y de la influencia masiva y preponderante de la televisión, la del *Seiscientos* primero y del coche en general después, la del cierre de los cines, la de la nueva moral que irrumpe en buena parte con la revolución (las revoluciones más bien) del 68 (de 1968), la de la píldora, la primera masificación de la universidad y la gran extensión de la formación educativa, la que se comienza a preparar en España para los cambios inevitables del esperado “hecho biológico” que inaugurará la Transición... Otra España bien distinta, otra

²⁵ INMACULADA DE LA FUENTE, *Mujeres de la posguerra*, Planeta, Barcelona 2002 y YASMINA ROMERO MORALES Y LUCA CERULLO (eds) *Incómodas. Escritoras españolas en el franquismo*, Eolas ediciones, 2020.

vida bien diferente. Por lo tanto, cerrar esta historia alrededor de 1963 es, pensamos, una buena opción.

La tercera cuestión: ¿a favor o en contra del Opus Dei? Esto sorprende siempre, porque no se suele plantear sobre otros objetos históricos. Más que de la cultura de la investigación proviene del mundo de la sospecha, aunque este perjuicio y prejuicio tiene siempre sus derivaciones²⁶. Este libro pretende explicar una historia, no emitir un juicio²⁷. Esta respuesta ya resultará sospechosa de favoritismo porque si no adopta una perspectiva política inicial para concluir en un juicio condenatorio sobre la institución siempre habrá gente que le parecerá poco imparcial. Por eso cuando se produce esa pregunta es inevitable contestar con otra: ¿Qué nivel inquisitorial condenatorio previo se requiere para tener carta de autenticidad “científica”? Y por supuesto ¿quién tiene el sello acreditativo para su expedición? ¿En qué ventanilla hay que presentar el original para obtener el sello de “calidad” histórica? Una mirada a las fotos de los fotógrafos españoles más relevantes de la época (Catalá Roca, Masats, Pérez Siquier o Juanes, por citar solo a algunos de los más conocidos y sin ánimo de agotar el elenco) y a las colecciones que diversas instituciones públicas han rescatado de los “archivos” familiares de estos años, no muestra diferencias relevantes entre las que provienen de estas colecciones y las que pudieran aportar las supernumerarias de aquellos tiempos en España. ¿Se disfrazaban estas últimas o eran como las demás, las demás?

²⁶ Por ejemplo, ignorar aportaciones y no incluirlas en las actas donde, al parecer, iban todas las intervenciones en el congreso correspondiente, como se ha hecho en algún congreso.

²⁷ A veces parecen olvidarse principios muy básicos de lógica y metodología; por ejemplo: “El mundo es independiente de mi voluntad” (LUDWIG WITTGENSTEIN, *Tractatus lógico-philosophicus*, 6.373 y más básico aún: el ejemplo de las redes de “análisis” de la realidad y la distinta adecuación de cada una a su modelo (6.341). Si la política es la única red de análisis y, sobre todo, de juicio moral, es normal que no se capte lo que no tenga este carácter. Esos parecen ser los casos de MÓNICA MORENO, “Mujeres en Acción Católica y el Opus Dei”, *Historia y Política* 28 (2012) 167-194 y SOFÍA RODRÍGUEZ LÓPEZ, “Las mujeres del Opus Dei (1930-1980): Género, clase y fe”, *Hispania Nova* 18 (2020) 551-598.

Otro asunto: un autor piensa en sus lectores. Nuestro público es doble a grandes rasgos. El primer bloque lo conforman, primero, las mujeres de la Obra, más específicamente las supernumerarias. En el mismo saco están el resto de las personas de la Prelatura. Aunque haya “acreditadores” que no puedan creerlo, estas personas no necesitan historias bonitas para confortarse. Saben todo de la vida: las heroicidades y las cobardías; lo que cuesta y lo que es sencillo y fácil; se han equivocado lo suficiente como para distinguir las tonterías de los tontos, los fallos de las lealtades.

Eso no excluye obviamente a otros lectores, porque es igualmente *target* específico de esta investigación el público en general interesado y los lectores curiosos que desean conocer fenómenos que formaron parte de su entorno en conversaciones, tertulias, discusiones, con amigos y con otros, apenas conocidos minutos antes. Por ellos ha sido preciso explicar contextos y “modos de pensar” que lógicamente ignoran. También, mantener un doble orden de explicaciones. Uno, el propio de personas que no sean cristianas o que siéndolo no se hayan ocupado de vivir su religión con una cierta intensidad (quizá mejor con una intensidad cierta). El otro, el que tenga una cierta familiaridad para entender la amplitud semántica y práctica de algunos términos: por ejemplo, uno tan elemental como “oración”. Se ha intentado atender a estas circunstancias con las explicaciones pertinentes. En cualquier caso, esa inmediatez que se ha pretendido con la escritura facilitará —esperamos— la comprensión del relato sin necesidad de volver sobre él.

Unos y otros lectores se merecen una historia rigurosa en su realización y asequible en su presentación, lo que en el mundo historiográfico se denomina “los grandes relatos”; aunque en este caso sea un relato, esperamos que grande por su rigor, centrado en un fenómeno concreto y no de grandísima amplitud cronológica.

Luego está el público de los historiadores y de la gente culta. Sospechamos que serán menos porque, cuando hacemos historia, los historiadores sabemos que nos leen pocos, incluso

pocos historiadores, que son pocos en general. A ellos les debemos especialmente el rigor metodológico y la crítica de fuentes. También, porque somos colegas suyos y nos sabemos sometidos a su crítica, como lo están ellos a las nuestras²⁸.

²⁸La noción de “gran relato historiográfico” se adecua bien a nuestro propósito, aunque ajustado al debido sentido de la proporción (JAUME AURELL, “Reflexiones epistemológicas en torno a la historia del Opus Dei” en MARTÍNEZ Y CROVETTO, *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, p.38). Casi parafraseando a este autor, pretendemos ofrecer una construcción teóricamente articulada de un fenómeno complejo por sus características (estas mil historias personalmente experimentadas en una época cercana a la actualidad y en los contextos que se han enunciado brevemente), con una fuerte carga dramática y asentada en la memoria colectiva (de las protagonistas supervivientes, de sus familias y de sus continuadoras en la Obra), que «tienen una notable dimensión identitaria, atendiendo a la eficacia de las explicaciones históricas» y esperamos que aporte la suficiente consistencia para generar la necesaria autocomprensión, por la importancia que tiene en la configuración de los entornos sociales en que se desarrollan.